

Capítulo 285 - ¡El huevo se ha ido!

Después de cuidar el Cuarto Tesoro, Lin Feng pasó a ayudar a Big Treasure a usar el orinal. En el momento en que lo levantó, su expresión se endureció.

¡El olor familiar de los huevos crudos!

Al observarlo más de cerca, vio que el niño efectivamente estaba cubierto de huevo crudo e incluso sostenía un huevo en su mano.

Lin Feng se apresuró a ver cómo estaban los otros bebés. ¡Aparte del Tercer Tesoro, todos sus huevos se habían roto! Lin Feng había criado a los bebés él mismo, ocupándose de cada cambio de pañal y viaje al baño. Era un hombre que lo había visto todo y permaneció completamente tranquilo. Ya tenía una buena idea de por qué los bebés habían hecho esto.

Lin Feng limpió a los bebés uno por uno, metiendo su ropa sucia y pequeñas fundas nórdicas en la lavadora por la mañana. Luego, tomó el huevo intacto de debajo de la almohada de Third Treasure y lo volvió a guardar en el refrigerador.

Esa noche, Lin Feng pensó en toda la situación. Aparte de cuando él y Yuxi fueron al supermercado, los bebés habían estado debajo de sus narices todo el tiempo. Entonces debieron haber robado los huevos. Si no lo hubieran hecho, ¿Zhao Lizhen no se habría dado cuenta?

「La mañana siguiente.」

Cuando los bebés se despertaron para usar el orinal, todos quedaron desconcertados.



¡Sus huevos habían desaparecido!

No, no sólo sus huevos—los polluelos que habían estado incubando habían desaparecido!

El Segundo Tesoro soltó un gemido que despertó al Tercer Tesoro. Zhang Yuxi también se despertó por sus fuertes gritos. "¿Qué pasa? ¿Qué está pasando?"

No era sólo el Segundo Tesoro; todos estaban llorando, excepto el Tercer Tesoro. Zhang Yuxi no había visto una escena como ésta en mucho, mucho tiempo, no desde que tenían aproximadamente un mes.

Lin Feng, la única que sabía lo que había pasado, se inclinó y le explicó todo en silencio. Zhang Yuxi se dividió inmediatamente entre simpatía y diversión.

"Debió haber sido mi culpa. Anoche les dije que los pajaritos nacen de los huevos." Agregó: "No es de extrañar que Third Treasure dijera que me daría una sorpresa hoy. Así que esto es lo que quiso decir."

Mirando a sus tristes hijos, Lin Feng habló en voz baja: "Está bien, deja de llorar por ahora". Papá tiene algo que decirte."

Pero además de Third Treasure, que simplemente parecía triste, los otros bebés estaban demasiado desconsolados para escuchar lo que decía Lin Feng.

Lo intentó de nuevo. "Papá te llevará a ver dónde están los huevos"



Esa frase funcionó a las mil maravillas, logrando que todos los bebés dejaran de llorar.

"Pero antes de que papá te lo diga, primero tienes que usar el orinal", dijo.
"De lo contrario, podrías tener un accidente en tus camas"

Los bebés fueron al baño uno por uno...

Al notar que la puerta del dormitorio estaba abierta, Zhao Lizhen asomó la cabeza. "Escuché al Segundo Tesoro llorar hace un momento. ¿Qué pasó?"

Zhang Yuxi contuvo la risa. "Anoche les dije que los pajaritos nacen de los huevos. Entonces, en secreto se llevaban huevos a la cama, probablemente pensando que podrían tener polluelos. Pero a medianoche, todos los huevos se habían roto excepto el del Tercer Tesoro. Así que ahora se han despertado y han descubierto que los huevos se han ido y están teniendo una crisis nerviosa"



Zhao Lizhen comprendió al instante y le dio una palmada en la frente. "Ayer, mientras estaba hablando por teléfono, de repente se quedó en silencio por un momento. Fui a ver cómo estaban y salieron corriendo del comedor, justo arriba. Los seguí y todos parecían estar bien. En ese momento sonó el teléfono de la sala de estar, así que volví a bajar a contestarlo. "Debió haber sido entonces cuando se colaron en la cocina y se llevaron los huevos"

¿Cómo llegaron a ellos? "El mostrador de la cocina es muy alto", se preguntó Zhang Yuxi.

"Esto es una llamada de atención. ¡Tenemos que guardar todos los cuchillos, tenedores y otros objetos afilados de la cocina para que los niños no los tengan en sus manos y se lastimen!



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Justo cuando hablaban, los bebés salieron del baño, con el rostro lleno de lágrimas y los labios pequeños haciendo pucheros.

Lin Feng los condujo a la lavadora en el balcón y sacó sus pequeñas sábanas y ropa.

"¡Todos los huevos se rompieron!"

Al escuchar esto, Second Treasure y los demás volvieron a llorar. Incluso el Tercer Tesoro se unió esta vez.

"SOLLOZO, SOLLOZO... "Nuestros pollitos se han ido..."

"¡Están todos rotos! ¡Mis pollitos, mis pollitos!"

"¡Ya no quedan polluelos!"



Al ver sus lágrimas caer como cuentas de una cuerda rota, los tres adultos sintieron que les dolía el corazón. Se apresuraron a abrazarlos, arrullándolos y consolándolos.

Lin Feng los tranquilizó: "No lloren. Esos huevos son del tipo que comemos los adultos y los niños. ¡No pueden convertirse en polluelos!"

Zhang Yuxi añadió rápidamente: "¡Así es! ¡Por mucho que mis bebés intentaran incubarlos, nunca lo habrían hecho!"

Zhao Lizhen intervino: "¡Exactamente! ¡Aunque viniera una gallina madre! Ah... Quiero decir, incluso si su mamá gallina viniera, ¡no podría convertir esos huevos en polluelos!"

Con lágrimas todavía brillando en su rostro, el Tercer Tesoro preguntó entre sollozos: "¿Por qué?"

Los demás niños también se fueron calmando poco a poco.

Zhao Lizhen no sabía cómo explicarlo, así que recurrió a su hija y a su yerno en busca de ayuda. Zhang Yuxi miró instintivamente a Lin Feng.

Lin Feng explicó: "¡Porque no había pollitos dentro! ¡Sólo pueden nacer huevos especiales que contengan pollitos!"

El Tercer Tesoro miró hacia arriba con lástima. "Papá, ¿puedes darme un huevo con un pollito dentro?"

El Segundo Tesoro, que había llorado más fuerte y derramado más lágrimas, inmediatamente dijo: "¡Papá, eres el mejor papá del mundo!"

-Mami, abuela, ¡ustedes también son las mejores! ¡Te amo mucho!"

El Cuarto Tesoro se arrojó a los brazos de Zhao Lizhen. "¡Abuela, el Cuarto Tesoro quiere una chica!"

Incluso Big Treasure seguía sollozando.

Zhao Lizhen miró a Lin Feng. "Ya casi es Año Nuevo. ¿De dónde sacaríamos chicas?"



Lin Feng le dio a Zhao Lizhen una mirada significativa, dando a entender que podía conseguir las chicas, pero que dependía de ella.

Zhao Lizhen adoraba a sus nietos; eran las manzanas de sus ojos. "Descúbrela tú. Si realmente puedes tener polluelos... Los criaré cuando llegue el momento."

Lin Feng se volvió hacia los bebés. -Está bien, no llores más. ¡Papá irá a comprarte huevos que puedan convertirse en polluelos!

Los rostros de los bebés se iluminaron instantáneamente con sonrisas y sus estados de ánimo cambiaron en un instante.

"Pero", continuó Lin Feng, "la eclosión de polluelos lleva tiempo. No es que los compremos hoy y eclosionen mañana. Requiere mucha paciencia. Si alguno de ustedes se impacienta, papá no los comprará. "Tienes que pensarlo bien."



La eclosión de los polluelos dura unos veinte días, lo que no es un período corto.

Los bebés estuvieron de acuerdo sin pensarlo dos veces.

Después de limpiar y vestir a los niños, Lin Feng hizo que Zhao Lizhen los llevara abajo. Luego se conectó a Internet para comprar huevos fecundados y incubables.

Cuando llegó a comprar una incubadora, dudó. Debería hacer uno yo mismo. Recordó haber visto vídeos de personas fabricando incubadoras caseras. Había muchos diseños diferentes, pero el principio siempre era el mismo. Sería más interesante construir uno yo mismo. De esta manera, los bebés pueden experimentar la alegría de hacer algo a mano.

Terminó pidiendo treinta huevos fertilizados en línea —una mezcla de huevos de pollo, pato y codorniz. Incluso si veintitantos fracasaran, seguramente unos pocos sobrevivirían. Lin Feng encontró un vendedor en la misma ciudad que prometió entregarlos esa tarde.

A continuación, Lin Feng buscó tutoriales sobre cómo construir una incubadora. Se encontró con un vídeo interesante sobre la eclosión de polluelos en una olla arrocera, que sólo requería un controlador de temperatura. Iré a comprar uno después del desayuno.

Zhang Yuxi subió las escaleras para buscarlo. "Cariño, ¿ya terminaste?"

Lin Feng guardó su teléfono. "Todo listo. "Estoy planeando criar a los polluelos junto con los bebés" Eso lo haría más significativo para ellos.

Después del desayuno, Lin Feng le preguntó a Zhao Lizhen: "Mamá, ¿tenemos una olla arrocera vieja que ya no usamos?"

Zhao Lizhen pensó por un momento. "Creo que sí. ¿Para qué lo necesitas?"

"Para incubar polluelos."

Zhao Lizhen se quedó sin palabras.

